

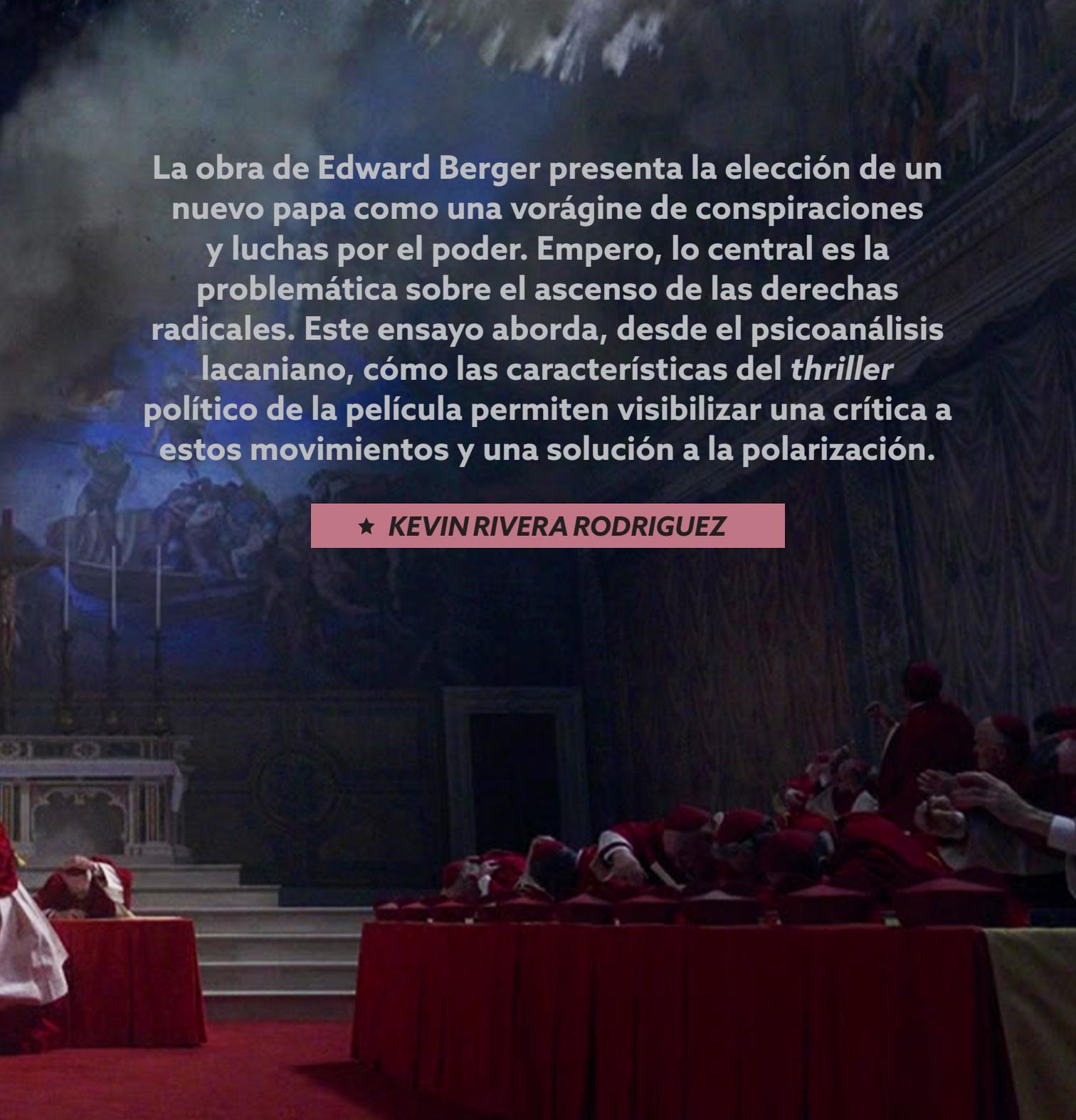
# ENTRE DUDAS Y CERTEZAS: la amenaza fantasmática de las derechas radicales en *Cónclave*

Fuente: FanCaps

## Introducción

Como bien ha señalado la crítica, *Cónclave* (Conclave. Edward Berger, 2024) puede identificarse como perteneciente al género *thriller*. No obstante, es necesario comprender qué se entiende por este término. Rubin (1999) establece que puede ser conceptualizado como un metagénero que reúne a otros géneros bajo su paraguas y les otorga cierta caracterización particular (p. 4). Es decir, no existe el *thriller* en sí mismo, sino que siempre acompaña a otro género: *thriller* policiaco, *thriller* de espionaje, *thriller* detectivesco, etcétera.

¿En qué consiste esta caracterización? Rubin (1999) identifica ciertos componentes que funcionarán de determinada manera según el género al que acompañen. Estos son el desarrollo del argumento en el mundo moderno, la existencia de una oposición entre la realidad ordinaria y un elemento extraordinario, la falta de capacitación del héroe para cumplir con cierta tarea y los acontecimientos que producen suspenso en el espectador. La obra de Berger cumple con estos requisitos. Entonces, ¿a qué género se acopla y cómo es redefinido?



La obra de Edward Berger presenta la elección de un nuevo papa como una vorágine de conspiraciones y luchas por el poder. Empero, lo central es la problemática sobre el ascenso de las derechas radicales. Este ensayo aborda, desde el psicoanálisis lacaniano, cómo las características del *thriller* político de la película permiten visibilizar una crítica a estos movimientos y una solución a la polarización.

★ KEVIN RIVERA RODRIGUEZ

Mi propuesta radica en entender la película como un *thriller* político cuyo objetivo es representar el ascenso de las derechas radicales y proponer una posible solución a tal escenario. Para ello, planteo que la presencia de una serie de elementos narrativos del *thriller* político funciona para esgrimir las dinámicas de luchas por el poder en torno a la elección del papa, las cuales funcionan como metáforas para describir las particularidades de las derechas radicales. Para enriquecer mi aproximación, utilizo herramientas del psicoanálisis lacaniano que me permiten comprender mejor el entramado de relaciones sociales en juego.

**Foto:** Escenario, ideología y fantasía  
**Cónclave**

Parto de la sistematización sobre el *thriller* político realizada por Castrillo y Echart (2015). El primer elemento es basarse en hechos reales, ya sea a través de la dramatización de un acontecimiento, la referencia a un suceso de forma implícita o la remisión a una atmósfera de preocupación político-social (p. 118). *Cónclave* pertenece a este último. Su carácter político radica en que, además de transcurrir en el mundo moderno, trata

un tema sociopolítico de gran relevancia: el ascenso de las derechas radicales.

Ello se representa en la polarización dentro del cónclave. Existen dos posturas enfrentadas: la liberal-progresista del cardenal Bellini y la conservadora-autoritaria del cardenal Tedesco. El primero expone su propuesta en una reunión de su facción a la que Lawrence, el protagonista, pertenece. Ahí manifiesta que defiende “un enfoque de sentido común en cuestiones como los gays y el divorcio”, así como dejar atrás la liturgia latina, respetar otras creencias y contar con una mayor participación de las mujeres en la curia (Berger, 2024). Sus postulados pertenecen a una corriente que busca la apertura hacia la diversidad de género, de etnia y de credo. Sin embargo, Bellini también señala a quién se opone: “Yo defiendiendo todo lo que Tedesco no defiende” (Berger, 2024). Más que una declaración de

principios, lo importante es enfrentarse a una posición ideológica diferente.

Tedesco también manifiesta sus creencias. En una conversación con Lawrence, señala que los cardenales, sentados en función de su nacionalidad, se encuentran “divididos por el lenguaje” (Berger, 2024). En contraposición, en sus tiempos el latín era la lengua oficial de la liturgia. Tal cambio tiene responsables: “Sus colegas liberales insistieron en que nos deshiciéramos de esa lengua ‘muerta’. Sin Roma, sin la tradición de Roma, las cosas se desmoronan” (Berger, 2024). Su posición conservadora aboga por rasgos autóctonos lingüísticos —el latín— y geográficos —Roma como cuna del cristianismo—. Como en el caso de Bellini, se señala a un enemigo que perturba la unidad.

La postura de Tedesco representa la materialización de la amenaza de las derechas

radicales. Stefanoni (2021) establece una serie de ejes comunes para distinguirlas: “Obsesión con la identidad nacional, rechazo a la inmigración, condena al multiculturalismo, alegatos exaltados contra la islamización de Europa, denuncia de las ‘imposiciones’ de la Unión Europea” (p. 36). Se retrata a Tedesco como un nacionalista que considera la tradición de Roma y el latín como pilares y sugiere que la mejor opción sería un papa italiano. Para Ubilluz (2024), otro aspecto vital de lo que denomina la derecha radical populista, siguiendo a Cas Mudde, es que el populismo de su nombre alude a una “ideología delgada” que enfrenta al pueblo virtuoso contra la élite corrupta (p. 14). Desde las derechas radicales, se considera que el Estado se encuentra intervenido por un grupo que ha pervertido la unidad de la sociedad. Tedesco así lo cree respecto a los liberales.

**Foto:**  
El cardenal  
Lawrence



Fuente: MUBI



Fuente: IMDb

A pesar de las posturas opuestas, los cardenales comparten un punto en común: la identificación de un enemigo que perturba la unidad armónica. Para teorizar esta dimensión, resulta útil recurrir al psicoanálisis lacaniano. Sobre la ideología, Žižek (2003) apunta que es “una construcción de la fantasía que funge de soporte a nuestra ‘realidad’: una ‘ilusión’ que estructura nuestras relaciones sociales efectivas, reales y por ello encubre un núcleo insoportable, real, imposible” (p. 76). La ideología, así entendida, es una construcción que sostiene la realidad, es decir, el orden simbólico, y que le permite al sujeto relacionarse con los demás al ocultar un hecho base: no existe posibilidad de relación armónica en ninguna sociedad porque esta se estructura sobre una falta.

Para que quede más claro, es necesario explicar qué es la fantasía. Como lo indica Stavrakakis (2007): “Es una construcción que estimula,

**Foto:**  
Cónclave

que causa el deseo, justamente porque promete recubrir la falta en el Otro” (p. 77). La fantasía funciona como un soporte de la realidad, del plano simbólico, donde habitan la falta del sujeto y la falta del Otro. Durante el complejo de Edipo, para que el niño pueda ingresar en el mundo simbólico necesita aceptar la castración infligida por el padre con el fin de dejar de identificarse con la madre y abandonar el estadio de lo imaginario (Lacan, 1971). Al hacerlo, la imagen armónica que había construido sobre sí mismo se quiebra por la instauración de la falta constitutiva. Por ende, busca alienarse al Otro, la realidad simbólica, pero rápidamente percibe que este también posee una falta que impide concretar una total plenitud para el sujeto. Lo que ocurre en este punto es el recubrimiento mutuo de ambas faltas y la juntura del deseo del sujeto con el deseo del Otro, por lo que puede entenderse que pasan a ser lo mismo: una única falta y un único deseo (Lacan, 1964, p. 222). Este proceso solo

es posible por intermediación de la fantasía que crea la ilusión de que la falta podrá suplirse y ello conlleva la implantación del deseo que moviliza al sujeto en la búsqueda de su recubrimiento.

Por lo tanto, el sujeto necesita de la fantasía para que pueda habitar el plano simbólico a pesar de que sepa, inconscientemente, que se encuentra incompleto. Para que la fantasía funcione, debe ofrecer la ilusión de que el sujeto alcanzará la totalidad. Aquí ingresa la ideología. La perspectiva liberal-progresista de Bellini y la conservadora-autoritaria de Tedesco reconocen la imposibilidad de alcanzar la totalidad armónica, pero la ocultan al proponer la creación fantasmática de un enemigo.

### Particularidades de los antagonistas

El segundo elemento atañe a los antagonistas. Castrillo y Echart (2015) plantean que, en los *thrillers* políticos, normalmente existen dos tipos: el enemigo infiltrado dentro del sistema que amenaza con tomar el control



y el patriota autoproclamado cuya misión es salvar al país de sí mismo a través de cualquier medio (p. 117). El primero es Tremblay. La ordinariedad de la elección del papa es perturbada por el elemento extraordinario: la revelación de que aquel fue despedido por el papa horas antes de su fallecimiento. Dentro de las coordenadas del *thriller* político, esto adquiere la intención de significar la corrupción del sistema. Tremblay no solo ha comprado votos para su elección, sino que también trae a una hermana vinculada con el cardenal Adeyemi para perjudicar su candidatura.

El segundo tipo es Tedesco. Hacia el final, luego de un atentado ocurrido cerca al cónclave, el cardenal italiano culpa a la “doctrina del relativismo tan amada por nuestros hermanos liberales” (Berger, 2024). En su opinión, esta doctrina quiere otorgar la misma importancia a las “fantasías pasajeras” y permite tolerar al islam en “nuestra tierra” a pesar de que “ellos

**Foto:**  
El cardenal  
Bellini

nos exterminan”, por lo que es necesario un líder que entienda la amenaza de una guerra religiosa y que “luche contra esos animales” (Berger, 2024). La fantasía de Tedesco identifica a los liberales como los culpables de la degeneración de la Iglesia que permite la convivencia con el islam, perteneciente a sujetos violentos. Para proteger el cristianismo, reclama a un patriota que haga lo necesario para contrarrestar el avance musulmán.

Lo dicho por Tedesco sería una manifestación del combate que las derechas radicales asumen contra el marxismo cultural. De acuerdo con Ubilluz (2024), el término alude a la política marxista que, tras fracasar en la lucha económica contra el capital, se infiltra en el Estado e instituciones internacionales para emprender batallas culturales (p. 15). De manera similar a estos movimientos, Tedesco identifica a la Iglesia como corrupta moralmente por la tolerancia a la diversidad religiosa (multiculturalismo).

Incluso, aprovecha la revelación sobre Tremblay para deslegitimar el camino que ha tomado la institución, ya que, dentro de su ilusión fantasmática, el factor extraordinario que trastoca el orden del cónclave es una pieza más que prueba como correcta su opinión.

#### **La verdad y la duda**

Los siguientes elementos del *thriller* político planteados por Castrillo y Echarr (2015) son que la tensión central del argumento trata sobre un héroe que busca la verdad y que no suele estar capacitado para asumir la tarea encomendada, porque es manipulado por fuerzas ocultas (pp. 114-115). Desde la comunicación que recibe del arzobispo Wozniak sobre el despido de Tremblay, Lawrence no parará hasta esclarecer el misterio que ronda al cardenal. Esto crea una serie de juegos laberínticos para develar lo que ocurre, que Rubin (1999) puntualiza como

propios del *thriller*. Debido a sus tramas difusas y giros constantes, las películas del género pareciera que posicionan a sus personajes dentro de laberintos (p. 27). Como resultado, el espectador experimenta una sensación de suspenso por la incapacidad de predecir lo que ocurrirá, si alguna conversación será escuchada o si algún personaje será descubierto cometiendo una acción inmoral.

La tarea de Lawrence se complica porque no se siente preparado para presidir el cónclave por su crisis de fe. No obstante, comprende la importancia de su labor al verse manipulado por los demás cardenales. No solo se trata de Tedesco y Tremblay, sino también de Bellini. Luego de la primera votación, este le indica la necesidad de derrotar a Tedesco. Lawrence responde que están en un cónclave, no en una guerra, pero Bellini contesta: “¡Sí es una guerra y tienes que comprometerte con un bando!” (Berger, 2024). La dirección del evento es un reto para Lawrence por la necesidad de esclarecer los hechos que rodean a Tremblay y por su reconocimiento de las batallas por el poder entre facciones.

En esa línea, resulta pertinente examinar su discurso sobre el pecado de la certeza. Durante la homilía, Lawrence menciona:

La certeza es el gran enemigo de la unidad. La certeza es el mortal enemigo de la tolerancia ... Nuestra fe es algo vivo precisamente porque camina de la mano con la duda. Si solo existiera la certeza y ninguna duda, no habría misterio y, por lo tanto, no habría necesidad de fe. (Berger, 2024)

En un ambiente polarizado, resulta necesario aprehender la incertidumbre. David Goodhart, citado por Stefanoni (2021), señala que, de acuerdo con las derechas radicales, el mundo puede dividirse entre los *somewheres* y los *anywheres* (pp. 28-29). Los primeros poseen arraigo en un territorio, como los nacionalistas que defienden la soberanía de sus países, y los segundos viven en cualquier parte, como los inmigrantes desplazados. Como la división social en la actualidad, Lawrence percibe las luchas ideológicas al interior del cónclave y realiza un llamado para neutralizar los enfrentamientos producto de certezas sobre quiénes son los enemigos.

Desde el psicoanálisis, el discurso de Lawrence se puede comprender como una crítica a la ideología. Las posturas de Bellini y Tedesco ocultan el antagonismo constitutivo por medio del reconocimiento de un contrincante a quien derrotar para salvaguardar una visión idílica de la Iglesia. Al abrazar la duda, Lawrence reconocería el antagonismo y exhortaría a sus pares a ser conscientes de que sus ideologías lidian con la falta en el Otro, puesto que crean una fantasía determinada. En ese sentido, *Cónclave* pareciera apostar por visibilizar los extremos a los que las ideologías pueden llevar a sus partidarios en ciertas circunstancias. El discurso concerniría a todos los que actúan como si el cónclave se tratara de una lucha por el poder en lugar de la elección del más capacitado.

#### La trampa de la fantasía ideológica

A pesar de lo señalado, la solución que ofrece la cinta cae en la misma dinámica que critica. El papa elegido es el cardenal Benítez. A diferencia del resto, es el único que permanece inmune a los juegos políticos. En su discurso en respuesta a Tedesco, luego del atentado, indica que

**Foto:**  
El cardenal  
Tedesco



la verdadera lucha está dentro de ellos y que el cónclave ha demostrado que son “un grupo de hombres pequeños y mequinos, interesados solamente en [sí] mismos, en Roma, en la elección y el poder” (Berger, 2024). Benítez se constituye en la voz de la corrección moral.

Empero, la verdadera revelación viene después de su designación. En conversación con Lawrence, Benítez revela que nació con útero y ovarios, y concluye diciendo que quizás sea su diferencia lo que lo haga más útil, ya que él sabe lo que es “existir entre las certezas del mundo” (Berger, 2024). Una primera impresión sería encontrar tal testimonio como consecuente con el discurso del protagonista por la aceptación de la duda que se manifiesta en un sujeto que la encarna físicamente. De igual modo, en su denuncia del ascenso de las derechas radicales, la película valida su decisión de introducir este elemento, ya que así critica las afirmaciones sobre la imposición de la “ideología de género” cuyo objetivo sería “separar al género del sexo y diluir la biología en la cultura” (Stefanoni, 2021, p. 55). Lo que no se identifica es que al afirmar que la mejor opción para el cargo es aquella que habita entre las certezas de lo que es un hombre y una mujer se cae en otra fantasía ideológica.

¿Cuál es esta construcción fantasmática? Žižek (2018) la denomina como la fluidificación de las identidades:

Aunque la tendencia LGBT acierta al “deconstruir” la oposición sexual normativa habitual ... reduce esta tensión al hecho de que la pluralidad de las actitudes sexuales se ve obligatoriamente reducida a la camisa de fuerza normativa de la oposición binaria de masculino y femenino. (p. 216)

Si se logra romper con la heteronormatividad, las identidades podrán existir en una utopía de libertades sexuales. El problema radica en que esto también es una fantasía. El antagonismo constitutivo es inherente a cada persona porque la falta del sujeto se instaura con la castración, lo cual es un requisito para entrar en el orden simbólico y habitar la comunidad. Ninguna persona puede llenar ese vacío, por lo que, al reconocer la falta en el Otro, se requiere de la fantasía para ocultar el antagonismo y establecer el deseo.

En su apuesta por enfrentar una de las mayores certezas de las derechas radicales (la identidad de género) con el posicionamiento sexual de Benítez, *Cónclave* no reconoce que ingresa en una ideología con su propia fantasía. En otros términos, acepta la certeza de que la fluidificación de las identidades dispone de una verdad que la heteronormatividad no conoce. Sin embargo, desde la lectura psicoanalítica, cualquier identidad que vaya más allá de lo masculino y femenino es igual de incierta, porque todas lidian con la falta en el sujeto. En su construcción de Benítez como sucesor idóneo del papa por su corrección moral total, la película es incapaz de percibir que su combate de las certezas, especialmente de las derechas radicales, se sostiene sobre una fantasía ideológica con enemigos y limitaciones.

## Conclusión

Como he planteado, la obra de Berger posee características básicas de un *thriller* que son resignificadas por el *thriller* político. He propuesto establecer una discusión sobre el ascenso de las derechas radicales y cómo su influencia impregna áreas de la vida social que no se pensarían dentro de esos códigos, como la



elección de un papa. Los elementos narrativos del género visibilizan la polarización entre una postura liberal-progresista y una conservadora-autoritaria. Asimismo, el psicoanálisis lacaniano me permitió pensar las perspectivas enfrentadas y la solución propuesta por la película. Tedesco y Bellini lidian con el antagonismo por medio de la creación de un enemigo fantasmático que, si es neutralizado, restablecerá la armonía. Si bien en un primer momento la cinta parece esbozar una crítica a ello, la elección de Benítez y la revelación de su condición la encierran en otra trampa ideológica similar a las anteriores. Finalmente, por los límites del trabajo no pude profundizar en el análisis de la hermana Agnes como otra de las críticas de género a lo postulado por las derechas radicales.



Fuente: Screen Rant

Tampoco me pude extender en la cuestión étnica de Benítez como una herramienta de deslegitimación de los mismos movimientos, pero que lo constituye como un personaje unidimensional. Son temas pendientes para futuras investigaciones. □

## Referencias

- Berger, E. (Director). (2024). *Conclave* [Cónclave] [Película]. FilmNation Entertainment; House Productions.
- Castrillo, P., & Echart, P. (2015). Towards a narrative definition of the American political thriller film. *Communication & Society*, 28(4), 109-123. <https://doi.org/10.15581/003.28.35944>
- Lacan, J. (1964). El sujeto y el otro: la alienación. En J.-A. Miller (Ed.), *El seminario de Jacques Lacan. Libro XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (pp. 211-223). Paidós.
- Lacan, J. (1971). Los tres tiempos del Edipo. En J.-A. Miller (Ed.), *El seminario de Jacques Lacan. Libro V. Las formaciones del inconsciente* (pp. 185-202). Paidós.
- Rubin, M. (1999). *Thrillers*. Cambridge University Press.
- Stavrakakis, Y. (2007). El objeto lacaniano: dialéctica de la imposibilidad social. En *Lacan y lo político* (pp. 69-110). Prometeo.
- Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha? Cómo el progresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)*. Siglo Veintiuno.
- Ubilluz, J. C. (2024). Decómo la singularidad de la derecha radical populista en América Latina permite repensar a la derecha radical populista global. *Letras*, 95(141), 12-39. <https://doi.org/10.30920/letras.95.141.2>
- Žižek, S. (2003). *El sublime objeto de la ideología*. Siglo Veintiuno.
- Žižek, S. (2018). *El coraje de la desesperanza. Crónicas del año en que actuamos peligrosamente*. Anagrama.

**Foto:**  
El cardenal  
Tremblay